



TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN ADMINISTRACIÓN Y DIRECCIÓN DE EMPRESAS

CURSO ACADÉMICO 2022-2023

CONVOCATORIA JULIO

**REVITALIZAR LA ALIANZA MUNDIAL PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE:
ANÁLISIS Y PREVISIONES DE FUTURO**

BACHILLER HERNÁNDEZ, ALEJANDRO

06019549N

**DOBLE GRADO EN COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL Y ADMINISTRACIÓN Y
DIRECCIÓN DE EMPRESAS**

APELLIDOS/NOMBRE TUTOR:

RAQUEL IBAR ALONSO

Fecha: 13 de julio de 2023

1. ÍNDICE

1. ÍNDICE.....	2
2. INTRODUCCIÓN	3
3. ESTADO DE LA CUESTIÓN	4
3.1 ODS desde la economía y la educación.....	7
3.2 Perspectiva social de los ODS	11
3.3 Responsabilidad Social Corporativa.....	14
3.4 Agenda 2030 y Unión Europea	16
4. ANÁLISIS EMPÍRICO	21
4.1 Cuestiones demográficas	21
4.2 ODS en la encuesta.....	22
4.3 Agenda 2030 en la encuesta	26
4.4 Conclusiones del estudio	29
5. CONCLUSIONES	30
5.1 Revitalizar la Alianza Mundial.....	30
6. LIMITACIONES DEL ESTUDIO Y FUTURAS LÍNEAS DE TRABAJO.....	32
6.1 Limitaciones del estudio.....	32
6.2 Futuras líneas de trabajo	32
7. ANEXO.....	34
7.1 Resultados de la encuesta	34
8. BIBLIOGRAFÍA	39

2. INTRODUCCIÓN

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030 marcan los pasos a seguir de las naciones que están comprometidas con el cuidado del Medio Ambiente y quieren jugar un papel activo en la transición.

Se trata de una llamada a la acción que pretende que los países colaboren en aras de conseguir una sociedad más próspera, respetando el planeta.

El presente trabajo tiene como objetivo estudiar las investigaciones previas sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030 para poder analizar y llevar a cabo una encuesta a la población con estudios universitarios sobre sus conocimientos acerca de estas cuestiones relevantes, que sirva como base para establecer previsiones de futuro sobre el Desarrollo Sostenible.

Una vez extraídos los datos de la investigación, se analizan y se presentan las conclusiones del estudio. Posteriormente se estudia la situación actual de la colaboración público-privada en materia de Desarrollo Sostenible y se proponen estrategias de mejora e implementación de procesos más sostenibles que fomenten el cuidado del Medio Ambiente en las industrias más relevantes, no solamente a nivel global, sino poniendo el foco en el cambio a nivel local.

Finalmente, se presenta una fotografía de la situación actual y se realizan diferentes propuestas para mejorar y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible para intentar lograr un escenario ideal, basado en la creación de nuevas métricas y el establecimiento de objetivos realistas que tengan éxito y beneficien a toda la sociedad.

En la situación geopolítica de inestabilidad en la que se encuentran las sociedades avanzadas en la actualidad, se hace necesario el estudio y análisis de la Alianza Mundial con el objetivo de fortalecerla y mejorar la vida de la ciudadanía, sin dejar atrás el cuidado del Medio Ambiente.

3. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Desde la Cumbre para la Tierra celebrada en Río de Janeiro en el año 1992, los esfuerzos por parte de las diferentes naciones no han cesado en su esfuerzo por crear un mundo mejor. Han sido varios los investigadores que a lo largo de los años han estudiado y propuesto diversas maneras de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS en adelante) (Tabla 1) para antes del año 2030.

Para hablar de Desarrollo Sostenible, es necesario resaltar algunos de los principios promulgados en la Declaración de Río.

Tabla 1 Objetivos de Desarrollo Sostenible

Número	Objetivos de Desarrollo Sostenible
1	Fin de la pobreza
2	Hambre cero
3	Salud y bienestar
4	Educación de calidad
5	Igualdad de género
6	Agua limpia y saneamiento
7	Energía asequible y no contaminante
8	Trabajo decente y crecimiento económico
9	Industria, innovación y cultura
10	Reducción de las desigualdades
11	Ciudades y comunidades sostenibles
12	Producción y consumo responsables
13	Acción por el clima
14	Vida submarina
15	Vida de ecosistemas terrestres
16	Paz, justicia e instituciones sólidas
17	Alianza para lograr los objetivos

Fuente: Organización de las Naciones Unidas (2023)

El principio número 3, de salud y bienestar, pone el foco en la sostenibilidad como base para que las generaciones presentes y futuras puedan lograr un acceso efectivo a los recursos del planeta sin comprometerlos. El cuarto principio, alcanzar una educación de calidad, continúa este postulado centrado en las siguientes generaciones y sostiene que la protección del medio ambiente debe ser la parte central del Desarrollo Sostenible. Finalmente, el octavo principio defiende que para lograr todo lo mencionado con anterioridad, el papel que juegan las naciones es clave, estableciendo políticas

efectivas de reducción y eliminación de los sistemas productivos y de consumo insostenible y favorecer unas adecuadas políticas demográficas (Colom, 1998).

Es necesario identificar los obstáculos que pueden aparecer en el proceso de consecución del ODS número 17, fortalecer la alianza para lograr los objetivos, puesto que las políticas de los diferentes gobiernos pueden generar barreras legales que dificulten las alianzas internacionales, e incluso el propio hecho de colaborar puede ser una barrera en sí misma, que se debe tener en cuenta y estudiar para un correcto desarrollo de los posibles objetivos finales.

Otros estudios sostienen que el enfoque del análisis de los ODS se debe centrar en sus beneficiarios. Existen muy pocos escritos sobre que relacionen los servicios energéticos, incluyendo a las grandes corporaciones, con el ODS número 7, relacionado con la energía limpia y asequible para toda la población. Para hablar de este objetivo, es necesario definir la sostenibilidad energética, que pasa por una demanda energética que no dañe el medio ambiente y que no comprometa los recursos energéticos de las generaciones futuras (Tester *et al.* 2012).

Persson *et al.* (2015) señaló que, como los ODS no son obligatorios, es importante que sean lo más precisos posibles y que cuenten con recompensas materiales e inmateriales para incentivar a los diferentes actores a lograrlos. En el futuro, los gobiernos podrían ser capaces de fijar sus propios objetivos a escala nacional, en la misma línea que los de las Naciones Unidas. Los ODS deben lograr adentrarse en el ideario social, lograr el compromiso de los gobiernos e instituciones y promover la colaboración entre las diferentes entidades, si no quieren fracasar como la Agenda 21.

Comparados con los fallidos Objetivos de Desarrollo del Milenio, los ODS, más concretamente las políticas energéticas derivadas del séptimo ODS, han logrado beneficiar a los países subdesarrollados y en vías de desarrollo, con bajos ingresos, más que a los países plenamente desarrollados, consiguiendo alargar la vida de las reservas energéticas del planeta (Asumadu, 2022).

Como consecuencia de algunas de estas políticas han surgido las comunidades energéticas, que son un fenómeno que ha experimentado un gran crecimiento en los últimos años, especialmente en los países desarrollados. Las comunidades energéticas pretenden dar poder a cada uno de sus miembros, así como planificación, financiación y dirección de los sistemas y servicios energéticos. Aunque no es su objetivo, han

Análisis y previsiones de futuro.

logrado, en cierta medida, plantar cara a las grandes compañías energéticas, y es que se han independizado de los servicios tradicionales que brindan estas compañías, para pasar a ser productores y consumidores de esta energía, lo que popularmente se conoce como prosumidor. Dentro de estas comunidades energéticas se encuentran las comunidades de energía ciudadanas, que son una subcategoría de la primera (Wuebben *et al.*, 2020).

La buena convivencia entre estas comunidades y las compañías tradicionales en pro del beneficio del conjunto de la sociedad es vital, no solamente para la consecución del ODS número 7, conseguir energía asequible y no contaminante. Y es que al fomentar la creación de beneficios sociales, medioambientales y económicos se estará contribuyendo a los ODS 11, 13 y 17, que son considerados los pilares del resto de los objetivos.

La energía es una de las categorías tratativas en los ODS que requiere cambios masivos en la tecnología, la sociedad y las redes políticas internacionales, siendo estos últimos los cambios que se pretenden fomentar en este último ODS.

Wuebben *et al.* (2020, p. 17) concluyen que existen numerosas sinergias entre las comunidades energéticas y la ciencia ciudadana, reconociendo la falta de alianzas entre organizaciones sin ánimo de lucro, comunidades y legisladores. Además, se necesitará superar numerosas dificultades en pro del bien común, como barreras legales de protección de datos para lograr conocer lo que se está realizando con éxito en materia energética local, luchar contra los oligopolios ya existentes, acceder a los datos y recursos medioambientales de instituciones públicas y privadas, todo esto, en favor de una transición energética que sea promovida gracias a la colaboración y creación de alianzas entre los distintos interlocutores sociales de este sector, que favorezcan el correcto desarrollo de los ODS para antes del 2030.

Colom (1998, p.31) cita a Meadows (1993, p.103) para justificar que el desarrollo no implica una acumulación o mayor accesibilidad a recursos económicos y financieros, sino que hace referencia a las necesidades personales y sociales que tiene una comunidad determinada.

En esta misma línea, Colom (1998, p.33) cita a Calatrava (1995, p.309) para definir desarrollo como una síntesis de lo económico, lo ambiental y lo sociocultural.

Es decir, en los últimos años la concepción de desarrollo ha ido evolucionando, desde una posición meramente económica, centrada en el ODS número 1, que es la erradicación de la pobreza, hasta ir expandiéndose a más ámbitos sociales, y que cada día tienen más importancia, como el cuidado del medio ambiente y las relaciones o alianzas fuertes para cuidar y evolucionar el mundo y la sociedad hacia un modelo más sostenible e igualitario.

Un concepto básico a tener en cuenta, estudiado en economía pero que se debe aplicar a la perspectiva actual de protección y respeto al medio ambiente, es que los recursos del planeta son limitados, pero las necesidades humanas son ilimitadas. Ergo, la extracción de recursos no puede exceder la regeneración de estos, así como la emisión de contaminantes no debe superar la capacidad de asimilación de este tipo de sustancias que tiene el planeta (Daly, 1991).

Colom (1998, p.35) cita a Brutland (1987) para definir el Desarrollo Sostenible como el desarrollo que “satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”. Una correcta transición ecológica, sumada a una progresiva disminución de la dependencia de los recursos energéticos, como los combustibles fósiles, facilitarían y cambiarían la perspectiva futura, sustituyendo el problema actual de la regeneración, por un posible futuro problema de mantenimiento de las estructuras de energía sostenible, más barata y respetuosa con la naturaleza y las generaciones futuras.

3.1 ODS desde la economía y la educación

Los ODS pueden ser abordados desde dos puntos de vista diferentes, el económico y el educativo. La perspectiva económica del Desarrollo Sostenible sobresale por exponer puntos de vista clásicos de los economistas Ricardo, Mill y Keynes (Daly, 1991).

La Ley de Rendimientos Decrecientes de David Ricardo (Daly, 1991) expone las deficiencias y limitaciones del sistema industrial, y es que cuando aumenta la cantidad de factores variables como capital, trabajo o producción; aplicándose a factores fijos, como por ejemplo la tierra, la producción total resultaría negativa, llegando a crear un decrecimiento de los rendimientos, tal y como afirmaba Mill (Daly, 1991) sobre las limitaciones que tenía el crecimiento de la riqueza. Sobresale el concepto relativamente

moderno de economía ambiental, un modelo económico basado en establecer relaciones económicas, nacionales e internacionales, sin dejar de lado el respeto a la capacidad de auto regeneración de los recursos de la tierra. Para ello, se debe brindar de capacidad de resiliencia a los ecosistemas, que permitan cierta regeneración ante el desarrollo de actividades de alto impacto medioambiental como consecuencia de otras actividades de índole económica (Colom, 1998). Una vez más, se busca el equilibrio entre lo económico y el respeto al medio ambiente, que pasará por una regulación eficaz y unas relaciones internacionales efectivas, capaces de buscar acuerdos en favor del planeta, pero sin dejar de lado la economía.

Algunos autores sostienen que la economía ecológica tiene que ir más allá, asumiendo que las economías son individuales de cada una de las naciones, pero que el medio ambiente es global y su cuidado y mantenimiento es responsabilidad conjunta de todas ellas. Colom (1998) cita a Jiménez (1996) para introducir el concepto de la dimensión global, que incluye la interrelación de la economía y la ecología, que requiere una acción conjunta para el desarrollo humano y la gestión de los recursos, y necesitará mecanismos efectivos de políticas económicas y ecológicas en los diferentes ámbitos, partiendo de lo local, hasta llegar a lo global.

Garrido (1995) continúa los planteamientos de Jiménez y defiende que se debe buscar el óptimo social, produciendo y consumiendo con bajos índices de entropía, siempre teniendo en cuenta las limitaciones de los recursos, siendo esto lo que el medio pueda aportar y soportar sin verse afectado negativamente.

En el punto de vista educativo del Desarrollo Sostenible se pueden establecer tres directrices de actuación según Pardo (1995). La primera está enfocada en los valores, centrándose en la responsabilidad, la solidaridad y la conservación del medio. Otra perspectiva pasa por la inclusión de los agentes sociales y la activa participación del resto de la sociedad, una vez más, demandando un buen establecimiento de alianzas y relaciones, esta vez, en favor de la educación de los futuros ciudadanos. La última directriz aboga por la introducción de habilidades de resolución de problemas, por medio de nuevas metodologías adaptadas a las modernas perspectivas ecológicas y económicas.

En el ámbito educativo al más alto nivel, cabe destacar la importancia de educar en el desarrollo sostenible a la comunidad con estudios universitarios, tal y como se

Análisis y previsiones de futuro.

recoge en el artículo 4.2 del Real Decreto 822/2021, de 28 de septiembre. Las universidades presentan una gran oportunidad para dar visibilidad a los ODS, y es que sería muy difícil alcanzar los 17 sin algunas de las capacidades que se enseñan en estas instituciones, como la capacidad de búsqueda, innovación y liderazgo, para lograr crear una orientada en la sostenibilidad. Alm *et al.* (2021, p.63) cita a Larrán *et al.* (2017) para describir las universidades y sus funciones. Desde esta perspectiva, la universidad debe ser un centro de entrenamiento que incorpore los ODS de las Naciones Unidas, un centro de búsqueda capaz de transferir su conocimiento a la sociedad, y una institución que fomente la participación en asuntos comunitarios por medio de la promoción de valores cívicos y contribuyendo a lo social y económico, sin dejar de lado el medio ambiente.

Asimismo, los ODS están cobrando cada vez más importancia en las empresas, por lo que incluir los ODS en la formación universitaria no haría más que beneficiar la futura carrera profesional de los estudiantes. En un estudio de Alm *et al.* (2021) se extrajo una muestra aleatoria simple de 30 personas, a partir de una población de 742 estudiantes, resultando que, ante la pregunta “¿crees que el Desarrollo Sostenible es importante para tu futuro trabajo?” la media de respuestas, empleando la escala Likert, fue de 4,6 sobre 5. Por lo que, según este estudio, los estudiantes perciben de manera positiva esta implementación de los ODS en su proceso de formación. Cabe destacar que no se puede esperar que los estudiantes adquieran todos los conocimientos existentes sobre sostenibilidad, pero que sí desarrollen un equilibrio de estas competencias que les beneficie en sus carreras profesionales a la vez que beneficia al conjunto de la sociedad (Alm *et al.*, 2021).

Existen más teorías que reafirman la importancia del ámbito universitario y su posición estratégica clave para una correcta implementación y desarrollo de los ODS, centrándose en el Desarrollo Sostenible. Para crear un mundo más sostenible, las personas deben convertirse en agentes del cambio y tienen que ver los retos climáticos como oportunidades. En este sentido, profesores y estudiantes deben trabajar conjuntamente en favor de los ODS y ser agentes del cambio para crear un futuro mejor. Estudiar un único curso de Desarrollo Sostenible puede hacer que los estudiantes cambien su perspectiva acerca de este tema. En esta misma línea, un estudio reciente de Leiva-Brondo *et al.* (2022, p.10) se señala que solamente el 15,9% de los estudiantes universitarios conocen en profundidad los ODS, y que el 60,7% únicamente conoce el nombre. Los resultados de este estudio son similares a los de un estudio realizado a

población con estudios universitarios en Japón, aunque existen ciertas diferencias con estudios previos de las Naciones Unidas para África. Muchas de estas diferencias se deben a diferencias económicas y sociales en las poblaciones estudiadas. Sobresalen las diferencias de criterios en la edad, siendo la población joven la que se preocupa más por el ODS 13, mientras que las personas de mediana edad creen que tienen mayor importancia los ODS 3 y 4 y, por su parte, la población mayor, concibe los ODS 14 y 15 con mayor preocupación. Otros estudios en Latinoamérica señalan la importancia de los ODS 3, 6, 9, 12, 13 y 15 (Leiva-Brondo *et al.*, 2022).

Ninguna de las encuestas y estudios efectuados hace referencia el ODS 17, siendo clave en la consecución de un eficaz Desarrollo Sostenible a nivel mundial. Las conclusiones de este estudio señalan que los estudiantes universitarios reciben información acerca de los ODS y el Desarrollo Sostenible por medio del autoconocimiento y lecturas, y menos de un tercio señala que ha recibido información por medio de su institución de enseñanza, lo cual denota una gran falta de conocimiento en la población con estudios universitarios y un campo de mejora de las instituciones educativas. A pesar de estos resultados, la actitud de la comunidad con estudios universitarios es positiva hacia los ODS y perciben su importancia de cara a su futuro laboral.

Algunas de las teorías más recientes señalan que los esfuerzos de los gobiernos de las naciones, empresas, organizaciones no gubernamentales y ciudadanos deberían centrarse en el ODS número 17, que tiene como misión fortalecer los medios de implementación y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible.

La pandemia ha exacerbado muchas de las desigualdades ya existentes y, a su vez, ha puesto de manifiesto el papel clave de los acuerdos internacionales a todos los niveles para conseguir el objetivo global de los ODS. La implementación de los diferentes objetivos varía en función del contexto de las organizaciones y la especificidad del proyecto en concreto que se necesite, pero el objetivo final del ODS decimoséptimo es crear sinergias útiles entre los expertos y las amplias bases de recursos de las organizaciones internacionales, en favor del bienestar y desarrollo de la sociedad. Asimismo, la consecución de determinados ODS puede llegar a ser beneficiosa para partes que no participan directamente en su éxito, favoreciendo las metas individuales de las propias entidades involucradas que, a su vez, beneficiarán al conjunto de la sociedad y a otras instituciones. Cabe destacar, que en algunos países en los que gran

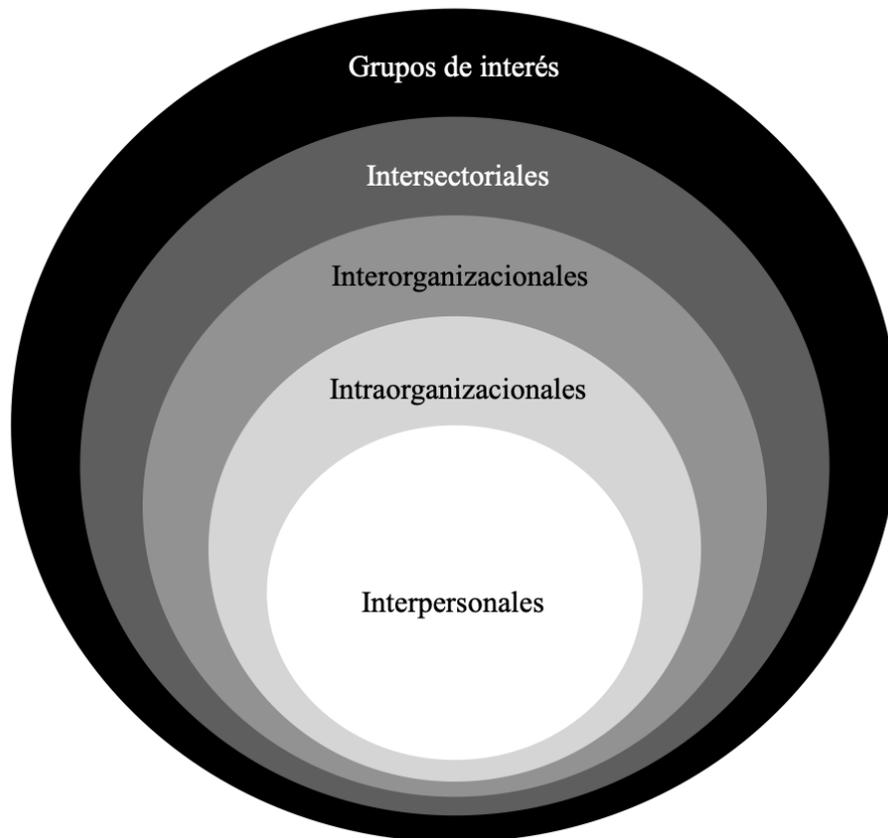
parte de la economía recae en el turismo, como es el caso de España, en ocasiones se ha abusado de la promoción del turismo por sus elevadas ganancias, dejando de lado los beneficios para el medio ambiente o la lucha contra el cambio climático (Leal Filho, Wall, Barbir *et al.*, 2022). Por este motivo, es de vital importancia buscar un equilibrio adecuado que genere situaciones de beneficio mutuo.

3.2 Perspectiva social de los ODS

Un concepto relacionado con el establecimiento de alianzas y la cooperación a las que hace referencia el ODS 17 es el de inteligencia relacional. Perel (2020) popularizó este término que se define como una manera de entender, evaluar y mejorar diferentes tipos de relaciones. Según Perel, cómo se relacionan las personas en casa, en el trabajo y en sus comunidades es clave para lograr unas vidas, carreras y sociedades más cooperativas y sostenibles. El ODS 17 es un objetivo transversal, que debe ser liderado por los gobiernos de los estados para lograr alianzas entre los sectores de la sociedad para juntar sus diferentes recursos, capitalizarlos para crear sinergias y compartir riesgos y beneficios para lograr así, algo que no podrían alcanzar por separado. La concepción de alianzas ha evolucionado desde el año 2000, con una perspectiva centrada en la colaboración público-privada, hasta inmiscuir a personas individuales, sociedad civil, gobiernos, y el sector privado, trabajando juntos para mejorar y hacer más sostenible el presente, con la mirada siempre puesta en los recursos de las generaciones futuras (Stott *et al.*, 2020).

Stott *et al.* (2020, p.12) identifica cinco diferentes tipos de alianzas y colaboraciones, que pueden ser interpersonales, intraorganizacionales, interorganizacionales, intersectoriales y entre grupos de interés, presentando las interacciones interpersonales en el corazón de las demás alianzas (Figura 1). Todo ello, relacionado con la teoría del Desarrollo Organizacional, que se centra en maximizar las oportunidades de los individuos que se encuentran en el interior de una organización, alineándolas con los objetivos estratégicos del complejo contexto operacional de la empresa con su entorno, basándose en unas directrices que incluyen el humanismo, la participación, la elección y el desarrollo, para lograr así, el beneficio mutuo.

Figura 1. Tipos de alianzas y colaboraciones.



Fuente: Elaboración propia a partir de Stott et al. (2020)

Para ello, Stott *et al.* (2020) habla de dos dicotomías que están interconectadas. Por un lado, se encuentran las motivaciones instrumentales con las integracional, y, por otra parte, motivaciones extrínsecas e intrínsecas.

Las motivaciones instrumentales exponen que los individuos dentro de una empresa trabajarán conjuntamente para lograr los ODS dentro de la organización, para cumplir así su trabajo individual y el objetivo que ha sido establecido por la empresa. En frente de este concepto, se encuentra la motivación integracional, entendida como colaboración conjunta entre individuos y empresas para alcanzar los ODS.

La motivación extrínseca habla de lograr los ODS para conseguir recompensas o eludir posibles sanciones. Mientras que el punto de vista intrínseco se centra en los aspectos prometedores como el crecimiento o el aprendizaje, que están directamente relacionados con estas actividades sostenibles.

La calidad de estas relaciones será la que determine la calidad de los acuerdos y alianzas logradas, por lo que las relaciones interpersonales y el diálogo serán cruciales para la correcta consecución de este objetivo (Stott *et al.*, 2020).

Todas estas relaciones en su máximo nivel se ven representadas en los acuerdos entre entidades públicas y privadas. En un reciente estudio de Bull *et al.* (2019) se llevó a cabo un análisis de 3.964 acuerdos registrados voluntariamente en la Plataforma de Registro de Acuerdos relacionados con los ODS de la Organización de las Naciones Unidas. Este estudio parte del análisis y la definición de este tipo de acuerdos, así como la creación de sinergias que faciliten la cooperación entre Organizaciones No Gubernamentales (ONG), gobiernos, negocios, grupos de interés y organizaciones internacionales, haciendo un especial hincapié en la ciudadanía corporativa y las implicaciones políticas que tiene, así como en el mercado multilateral.

La investigación de Bull *et al.* (2019) trata de definir tres tipos de capitalismo para, posteriormente, indagar en sus diferencias y extrapolarlas a los acuerdos registrados en la plataforma estudiada. El capitalismo privado o financiero se corresponde con un modelo anglosajón, principalmente con los Estados Unidos, en el que las empresas y compañías se centran en la creación de valor añadido y en la rendición de cuentas ante los diferentes grupos de interés. Por otro lado, se encuentra el capitalismo más propio de los países europeos y del este de Asia, que recibe el nombre de capitalismo corporativo, en el que los gobiernos y las empresas se ven guiados por la famosa mano invisible de Adam Smith. Por último, el capitalismo estatal, típico de países como China, en los que el estado controla directamente las compañías del país.

El estudio resalta que los acuerdos y alianzas logradas en el marco de los fallidos Objetivos de Desarrollo del Milenio no tuvieron un gran impacto en los objetivos que se propusieron con anterioridad. Sin embargo, las cifras parece que hacen ver un cambio en los actuales ODS, llegando a alcanzar un 23,8% y 12% de acuerdos en los que forman parte compañías privadas, en Norteamérica (Estados Unidos y Canadá) y Europa, respectivamente.

Un caso que sobresale en el marco de las alianzas y los acuerdos promovidos por el ODS 17 es el de Estados Unidos, y es que, en ese país, el 80% de los acuerdos logrados tienen una connotación política, que pretenden “cambiar actitudes, brindar conocimiento, cambiar políticas y prácticas de empresas, gobiernos y comunidades”

(Bull *et al.* 2019). El estudio concluye que los acuerdos relacionados directamente con la consecución de los ODS están en aumento, liderando los acuerdos entre gobiernos y compañías privadas europeas y estadounidenses, a las que se les están sumando acuerdos logrados en China y otras economías emergentes. La inclusión de estos acuerdos en la Plataforma de Registro de Acuerdos relacionados con los ODS de la Organización de las Naciones Unidas es una forma que tienen las empresas de mejorar su reputación e imagen de cara al público a un mínimo coste y favorecer la consecución de los ODS, contribuyendo al número 17 de forma directa.

3.3 Responsabilidad Social Corporativa

Los ODS están íntimamente ligados con la Responsabilidad Social Corporativa de las empresas y los gobiernos (RSC en adelante). La RSC es un concepto amplio que engloba la responsabilidad de las empresas para facilitar el Desarrollo Sostenible, el papel que juega la empresa en la sociedad y el impacto que pueden generar sus actividades en el medio ambiente para establecer un impacto positivo en la sociedad, para y con sus agentes (Carrol, Buchholtz, 2014).

Existen varias teorías y numerosos debates acerca de la RSC y el por qué de su rápida implementación en las empresas. Algunos estudiosos sostienen una visión pesimista sobre el asunto ligando directamente el establecimiento de una RSC en la empresa únicamente de cara al público, centrándose en los posibles beneficios económicos que puede tener esta RSC ante posibles clientes y agentes sociales y su visión sobre cierto negocio, o por meras razones instrumentales (López, Fornés, 2015).

Otras teorías, más optimistas, señalan que la correcta implementación de la RSC en las empresas, además de potenciar el posicionamiento de la entidad en el ideario de la opinión pública, tiene como objetivo el cuidado del medio ambiente y contrarrestar los posibles efectos negativos que tenga la actividad de la empresa en la naturaleza. Por lo que, se trata de una visión centrada en una respuesta empresarial a las demandas a nivel mundial que son reflejadas en el ODS número 17, y que requieren y necesitan un gran compromiso de las empresas y organizaciones en materia de protección del medio natural, por medio de la generación de nuevos proyectos en favor del progreso social y medioambiental. Consecuencia de esta visión positivista, la gran mayoría de empresas están implementando o ya poseen estrategias de RSC y publican informes periódicos de su sostenibilidad y los esfuerzos que llevan a cabo para luchar contra las posibles

externalidades negativas derivadas directamente de la prestación de su actividad (López, Villagra, 2017). Aun así, según la Asamblea de las Naciones Unidas (2015), la contribución a nivel mundial de las empresas con los ODS no es muy significativa.

Empresas e instituciones deben considerar la RSC y los ODS como una oportunidad de generar valor añadido para el conjunto de la sociedad. La colaboración entre empresas y agentes sociales en favor de la sostenibilidad tiene que poner el foco en dar soluciones globales a problemas globales, problemas ya definidos en los ODS y que se pueden integrar en las RSC de entidades a nivel mundial (Remacha, 2017).

Según un estudio de López (2020), 26 de las empresas del IBEX-35 ya incluyen los ODS en sus objetivos e informes anuales de sostenibilidad, es decir, desde el año 2015 las empresas españolas más importantes e influyentes tienen en cuenta la importancia de los ODS y se han comprometido con ellos, llegando a observar que, alrededor del 60% del IBEX-35 ha alineado sus estrategias y objetivos con los ODS, siempre teniendo en cuenta su RSC. En concreto, de las dieciséis empresas que multinacionales españolas estudiadas, once ofrecen datos sobre el ODS número 17, por lo que participan activamente en la búsqueda y establecimiento de alianzas nacionales e internacionales con otras entidades de sus respectivos sectores.

Además, el informe de López (2020) expone las 14 empresas que incluyen algunos ODS desglosados en sus informes de RSC en 2017 (Tabla 2).

Tabla 2. Empresas del IBEX-36 que incluyen en su RSC los ODS

EMPRESA	INFORME RSC (año)	ODS 1	ODS 2	ODS 3	ODS 4	ODS 5	ODS 6	ODS 7	ODS 8	ODS 9	ODS 10	ODS 11	ODS 12	ODS 13	ODS 14	ODS 15	ODS 16	ODS 17
Amadeus	2017	X	-	-	X	X	-	-	X	X	X	-	X	X	-	-	X	X
Santander	2017	-	-	X	X	X	-	-	X	-	X	X	X	X	-	-	-	-
Bankia	2017	X	X	X	X	X	-	-	X	X	X	X	X	X	-	-	X	X
BBVA	2017	X	-	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	-	-	X	X
Caixabank	2017	X	-	X	X	X	-	X	X	X	X	-	X	X	-	-	-	X
Enagas	2017	-	-	-	-	X	-	X	X	X	-	-	-	X	-	X	-	X
Endesa	2017	-	-	X	X	X	X	X	X	X	-	X	X	X	X	X	X	-
Ferrovial	2017	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Naturgy	2017	X	-	-	X	-	-	X	-	-	-	X	-	-	-	-	-	X
Iberdrola	2017	X	-	X	X	X	X	X	X	X	-	-	X	X	-	X	-	X
Inditex	2017	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Indra	2017	X	-	X	X	X	X	X	X	X	X	X	-	X	X	X	X	X
Red Eléctrica España	2017	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Telefónica	2017	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X

Fuente: Elaboración propia a partir de López (2020)

Los gobiernos y las administraciones en sus diferentes niveles forman parte del engranaje nacional para la implementación de los ODS, desde el nivel más pequeño hasta el estatal. Los recursos limitados de muchas pequeñas administraciones se pueden ver compensados con la colaboración con empresas privadas que puedan ayudar en pro de los ODS. Masuda *et al.* (2022, p.2) cita a Bush *et al.* (2017, p.145) para afirmar que las administraciones locales tienen responsabilidades e intereses en todos los sectores. Los intermediarios de los que habla pueden ser los propios gobiernos, administraciones, negocios, centros de investigación, organizaciones sociales. La que sobresale entre todos estos actores es la administración local, que ha logrado apoyar y servir de intermediario con pequeñas y medianas empresas en sus respectivos ámbitos de actuación, ofreciendo ayudas relacionadas con la sostenibilidad de sus negocios o la transición hacia las cero emisiones. Además, los actores locales juegan varios roles importantes, como el de proveer de su visión, infraestructuras e iniciativas para acoplar los ODS en sus futuras políticas medioambientales; también sirven de centro de desarrollo de estas iniciativas verdes y sostenibles y, por último, aclaran el papel que pueden jugar las empresas privadas con respecto a los ODS y las estrategias, visión y misión de las entidades privadas. Los ODS son la herramienta de las administraciones para desarrollar su proceso transformación sostenible, siendo los que marcan las líneas de actuación de las administraciones locales. Por lo que, los gobiernos locales tienen que ser los promotores de la renovación de los procesos actuales que no se amoldan a la sostenibilidad que se requiere para hacer un mundo mejor en 2030 (Masuda *et al.*, 2022)

Esto es vital para la implementación global de los ODS en su conjunto, y es que, si el sector privado no se mueve en pro de estos objetivos, sería mucho más difícil lograr su consecución. Los datos de las grandes compañías españolas se pueden extrapolar a las del resto de países desarrollados, trabajando todas en la misma línea de actuación y aunando esfuerzos para alcanzar lo establecido por las Naciones Unidas y la Agenda 2030.

3.4 Agenda 2030 y Unión Europea

La Agenda 2030 incluye los 17 ODS y 169 objetivos concretos. Es una agenda que incluye una Declaración Política y que es indivisible. Es decir, los ODS se deben asumir y afrontar como un objetivo global, más que 17 objetivos concretos, ya que están interconectados. La implementación de los ODS pasa por una correcta legislación e

implementación a nivel nacional, cooperando con otros estados y favoreciendo el diálogo con empresas para que todos los sectores remen en la misma dirección.

Las predicciones a nivel español del ODS 17 son prometedoras y se están estableciendo medidas fuertes para revitalizar alianzas, aunque todavía queda mucho camino por recorrer para lograr unos niveles aceptables. Este estudio muestra que la confluencia de los ODS en España comparados con la Unión Europea difiere en lo económico y lo medioambiental en un 28,57% y un 35,71% respectivamente, siendo unas previsiones adversas para España. Sin embargo, son más prometedoras en lo social, llegando a confluir casi en el 50% de los indicadores de cada objetivo analizados (Boto-Álvarez, García-Fernández, 2020).

Otro aspecto importante del panorama español con respecto a los ODS es que desde 2015 se han sucedido diversas elecciones nacionales y ha habido varios cambios de gobierno. Esta inestabilidad política también dificulta el establecimiento de una legislación estable, clara y efectiva que pueda definir las líneas de actuación para la correcta implementación de la Agenda 2030 en todos los niveles en España.

El texto original de la Asamblea General de las Naciones Unidas de 2015 pretende transformar el mundo, sirviéndose de la Agenda 2030 y del Desarrollo Sostenible. Para ello, propone un “plan de acción en favor de las personas, el planeta y la prosperidad”.

El ODS 17 se centra en las finanzas, la tecnología, la creación de capacidad eficaz y específica en países en vías de desarrollo, el comercio y el libre mercado, abordar cuestiones sistémicas en favor de la estabilidad macroeconómica internacional y para ello, propone varios medios de implementación y formas de revitalizar la Alianza Mundial, favoreciendo así, la consecución de los otros dieciséis ODS restantes.

En el informe de 2021 de Desarrollo Sostenible en la Unión Europea, Eurostat señala varios datos importantes para tener en cuenta. Los tres objetivos que más progreso han logrado desde 2015 hasta 2020 son el ODS 1 de la erradicación de la pobreza, el ODS número 3 la promoción de la vida sana y el ODS 16 relacionado con la promoción de sociedades pacíficas e instituciones fuertes. Las que menos han prosperado son el ODS 7 de acceso a la energía asequible y no contaminante y el ODS 15 de promover y proteger la vida de los ecosistemas terrestres. Este informe de Eurostat resalta que la pandemia ha afectado negativamente al presupuesto de muchas naciones,

Análisis y previsiones de futuro.

que fue destinado a combatir el virus en lugar del propósito para el que se había destinado originalmente, afectando también a los ODS. Los ingresos por tasas o impuestos medioambientales en la Unión Europea han disminuido drásticamente en este período de 5 años. Uno de los aspectos que crece, dentro del ODS 17, es el acceso a internet de alta velocidad (Eurostat, 2021), un indicador positivo en la digitalización de los países europeos, que está más próximo a alcanzar los objetivos de conectividad de 2030 de la Unión Europea.

El futuro de la sostenibilidad en Europa pasa por el Pacto Verde Europeo, el Plan de Acción de Economía Circular, el Plan del Objetivo Climático para 2030 y la Estrategia para la Movilidad Sostenible, entre otras. Todas estas directivas están encaminadas en la misma dirección que los ODS. Asimismo, la Unión Europea juega un papel fundamental en el apoyo financiero a países en vías de desarrollo, aunque las cantidades han sufrido una disminución como consecuencia directa de la pandemia, llegando a donar en 2020 el 0,50% de su Producto Interior Bruto, siendo la Unión Europea el mayor donante del mundo. Continuando con datos de Eurostat, comparando España con el resto de los países europeos, España sobresale por encima de la media en los ODS 2, 3, 4, 7, 12, 13. Se encuentra en la media europea en los ODS 1, 11 y 17; y debería mejorar los ODS 5, 8, 9, 10 y 16, ya que progresan menos que la media europea. Un dato para resaltar del caso español en particular es que no deja ningún ODS atrás, experimentando progreso en todos ellos, ya sea menor, igual o mayor que la media de los países de su entorno europeo (Eurostat, 2021).

Un aspecto relacionado con la calidad del aire de las ciudades es el aumento acelerado del crecimiento de la población mundial. Las ciudades cada vez tienen más habitantes y emiten más emisiones negativas a la atmósfera. Los sistemas de sostenibilidad urbana permiten a las personas llevar su vida diaria con el menor impacto posible en el ecosistema. La transformación de las ciudades en un modelo más sostenible es un proceso a largo plazo en el que están inmiscuidos numerosos y variados grupos de interés, que tendrán que ponerse de acuerdo logrando acuerdos y alianzas para orientar las formas de consumo y las políticas hacia un modelo más respetuoso con la naturaleza, aumentando así, la calidad de vida en las ciudades (Czupich *et al.*, 2022).

Existen tres maneras de evaluar la sostenibilidad urbana, por medio de la economía, la sociedad y el medio ambiente. Aunque recientemente algunos estudios señalan que es necesaria una cuarta vía de evaluación, la política. Con estas cuatro

formas de evaluación, los responsables y grupos de interés de las urbes deberían ser capaces de enfocar sus recursos disponibles en acciones necesarias para mejorar el bienestar de sus ciudadanos y del planeta. Este planteamiento continúa la línea de actuación iniciada por Elkington en 1997 (Liu et al., 2022).

Con la aparición de los ODS han ido surgiendo maneras de financiación, consecuencia directa de la falta de activos de algunos estados, que se ha visto acrecentada recientemente con la pandemia. Las entidades privadas han aprovechado esta oportunidad y han comenzado a colaborar entre ellas y con gobiernos y administraciones de todos los niveles para comenzar la transición hacia la sostenibilidad. Este proceso ha provocado una reestructuración del mercado financiero público y ha favorecido la aparición de mercados para el Desarrollo Sostenible. La financiación privada es clave para responder a las masivas demandas de capital que son requeridas para afrontar los ODS sin dejar a nadie atrás. Por este motivo, la movilización de capital privado ha experimentado una evolución hacia una política de desarrollo sostenible en ella misma. Esto ha conllevado la evolución del mercado de Desarrollo Sostenible, doblando lo conseguido en 2019, para en 2020 alcanzar los 1.7 trillones de dólares estadounidenses en inversiones verdes, sociales y sostenibles (Tan, 2022). Los expertos alertan de la necesidad de regular estos nuevos mercados emergentes para un correcto funcionamiento y una buena aplicación de los principios del Desarrollo Sostenible en todo el planeta.

A este nuevo mercado de desarrollo sostenible hay que sumarle los esfuerzos de las instituciones por avanzar de la actual economía lineal a una economía circular. La sustitución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio por los ODS ha demostrado que estos últimos son una versión mejorada de los primeros, fomentando una mayor convergencia hacia lo sostenible, pero sin dejar de lado otros aspectos sociales. Sin embargo, los ODS han recibido críticas por no tener una teoría clara que facilite las decisiones a tomar en los diferentes ámbitos que abarcan. Los objetivos de la Agenda 2030 no pueden tratarse por igual porque distan de ser homogéneos, aunque se amparen bajo el concepto de sostenibilidad, por lo que deberían centrarse en la transición a una economía circular, que será la que posibilite una sostenibilidad real. La economía circular es la clave para alcanzar los ODS para el año 2030. Asimismo, se reafirma la importancia de los acuerdos internacionales que fomenten iniciativas beneficiosas para

las partes firmantes, porque sin este tipo de acuerdos sobre sostenibilidad y circularidad no se hubieran logrado avances ya conseguidos (Rodríguez-Antón, 2021).

Con respecto al ODS 17, algunos estudios sugieren una manera efectiva de medirlo, partiendo de analizarlo a nivel nacional. La inclusión de la sociedad civil internacional puede emplearse para descubrir posibles compañeros viables para lograr alianzas. También se pueden estudiar y medir los ingresos de los gobiernos a través del PIB, excluyendo los relacionados con la extracción de recursos naturales por si pudieran entrar en conflicto con otros ODS. Finalmente, el Indicador de Capacidad Estadística se puede emplear para descubrir la capacidad de diseño, adaptación e implementación de políticas basadas en el desarrollo sostenible (van Vuuren *et al.*, 2022).

4. ANÁLISIS EMPÍRICO

Para poder tener un enfoque adecuado del presente y futuro de los ODS y la Agenda 2030, es crucial conocer la opinión y el nivel de conocimiento de las personas. En este trabajo se presta especial atención a la población con estudios universitarios porque el futuro del Desarrollo Sostenible depende de la educación en sostenibilidad y cuidado del Medio Ambiente de las generaciones con un alto nivel de estudios.

Para ello, se ha llevado a cabo una encuesta dirigida a esta población, para conocer la información que dispone la población con estudios universitarios española sobre estas dos cuestiones que son el centro del presente trabajo de investigación.

La muestra está compuesta por una población de 90 personas que han sido encuestadas a partir de un cuestionario en línea, autoadministrado con preguntas concretas, accesible en el siguiente [enlace](#). El trabajo de campo ha sido llevado a cabo desde el 9 de mayo de 2023 hasta el 9 de junio de 2023.

4.1 Cuestiones demográficas

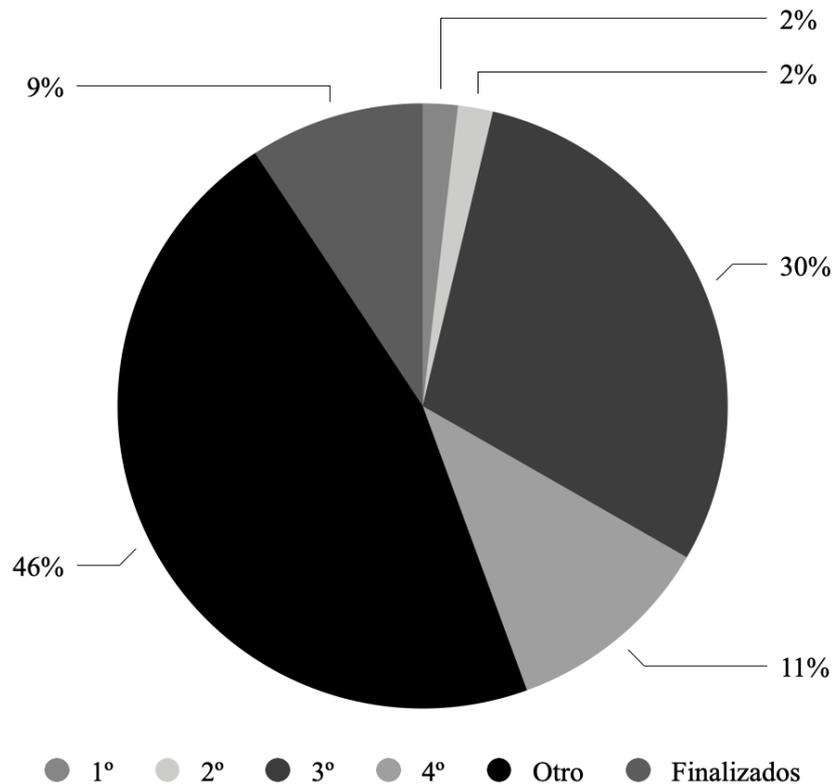
La encuesta recoge información sobre cuestiones demográficas, como el género de los participantes, su nivel de estudio y trabajo que desarrollan.

La muestra está formada por un 44,9% de personas de género femenino, 52,8% de género masculino y 2,2% de personas que no se identifican con ninguno de los anteriores. De todos ellos, el 22,5% estudia, el 6,7% trabaja habiendo estudiado en la universidad previamente, el 38,2% estudia y trabaja al mismo tiempo y únicamente un 9% ni estudia ni trabaja. Para todos estos últimos que no estudian ni trabajan, es decir, que no formarían parte de la población con estudios universitarios, la encuesta finalizaba y se enviaba un mensaje de agradecimiento por haber participado en la encuesta en ese mismo momento, para, de esta manera, no contaminar los datos del resto de respuestas que sí que iban dirigidas a población con estudios universitarios.

Por lo que, tras este filtrado, la muestra definitiva estaba formada por 54 sujetos. La siguiente sección de la encuesta se centra en averiguar el curso en el que se encuentran los encuestados y la rama a la que pertenecen sus estudios. Solamente las personas que respondieron que estudiaban y que estudiaban y trabajaban tenían acceso a esta sección de la encuesta.

La mayoría de los encuestados se encuentran en años posteriores a cuarto de carrera, suponiendo casi la mitad, más concretamente, el 46% del total. Destaca también un 30% que se encuentra en la mitad de sus estudios (Gráfico 1).

Gráfico 1. ¿En qué año de carrera te encuentras?



Fuente: Elaboración propia

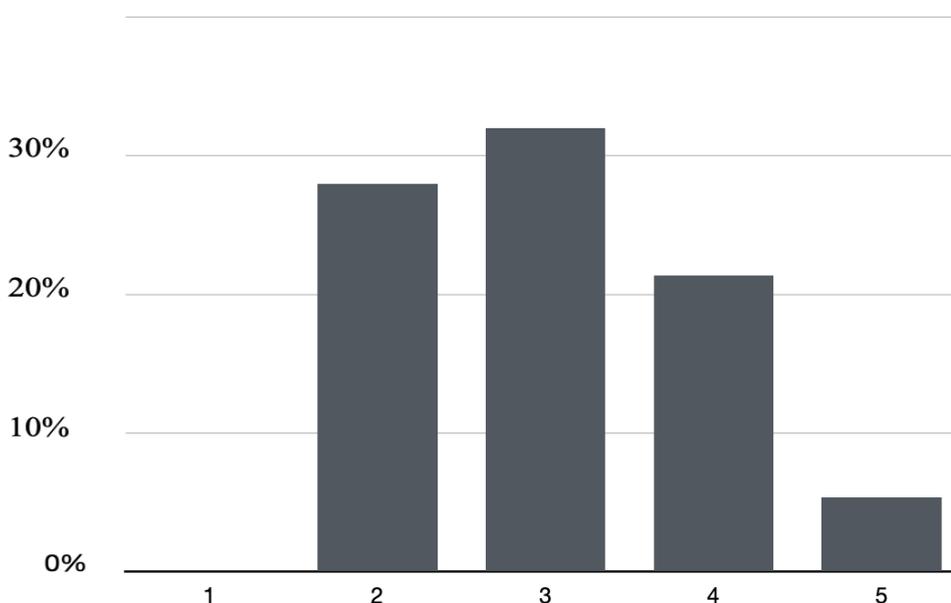
Además, la gran mayoría de los estudiantes universitarios pertenecen a carreras relacionadas con las ciencias sociales, representando un 51,9% del total, seguidos de ingenierías con un 18,5%, estudiantes de ciencias de la salud, representados con el 16,7%, otras ramas con un 7,4%, y un 5,6% que estudia carreras del mundo de las humanidades.

4.2 ODS en la encuesta

Una vez finalizadas las cuestiones demográficas, se encuentra la sección de los ODS. La gran mayoría de los encuestados ha oído hablar alguna vez de los ODS, un 73,3%. Sin embargo, a pesar de estas elevadas cifras, muy pocos conocen en profundidad los ODS.

La pregunta sobre el grado de conocimiento de los ODS del 1 al 5 de la población con estudios universitarios muestra que el 32,3% posee poco conocimiento, un 36,9% tiene un conocimiento básico de los ODS y un 24,6% afirma tener un conocimiento moderado en la materia (Gráfico 2).

Gráfico 2. Valora tu grado de conocimiento de los ODS del 1 al 5

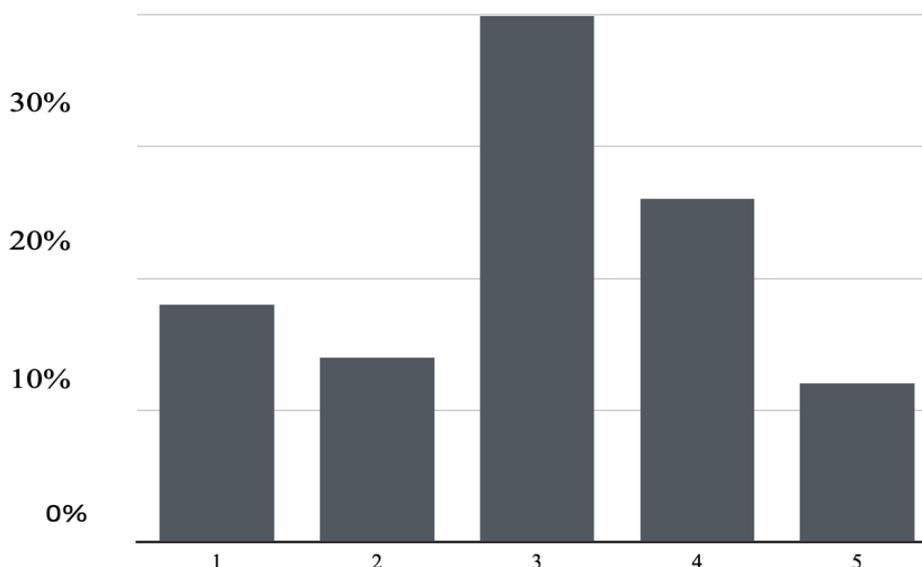


Fuente: Elaboración propia

Con respecto al ODS 17, centro de este trabajo de investigación, sobresale el poco o nulo conocimiento que los universitarios tienen de él. Concretamente un 15,9% y un 25% respectivamente, que afirman tener poco conocimiento o ningún conocimiento acerca de este ODS en concreto. Por otro lado, casi un 30% de los universitarios, el 29,54%, afirman poseer un conocimiento básico sobre el ODS 17, un 20,45% tiene un conocimiento moderado y apenas el 9,11% afirma tener un conocimiento total en la materia tratada en este trabajo de investigación.

Los porcentajes extraídos anteriormente van en línea con la siguiente pregunta de la encuesta, que versaba sobre si los estudiantes recibieron información por parte de su universidad. Sobresale que un 20,45% afirma estar muy en desacuerdo con haber recibido algún tipo de información sobre los ODS proveniente de su universidad, cifra alarmante que llama la atención significativamente, sumada a otro 15,9% que también está en desacuerdo con la misma pregunta (Gráfico 3).

Gráfico 3. ¿Has recibido información por parte de tu universidad sobre los ODS?



Fuente: Elaboración propia

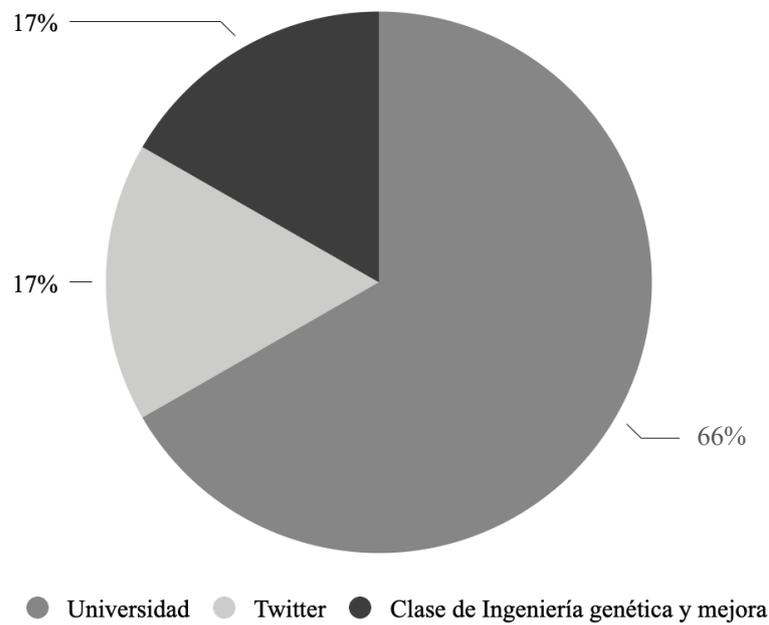
Un 21,05% de los universitarios está ni de acuerdo ni en desacuerdo con haber recibido información procedente de su universidad y un 29,54% y un 13,66% que están de acuerdo y muy de acuerdo, respectivamente, con haber recibido información de su universidad sobre los ODS.

A pesar de estas cifras, un 36,35% está en desacuerdo con que la información que han recibido es suficiente, Es decir, el 35% los universitarios quieren recibir más información para comprender mejor los ODS. Mientras que el 21,05% no está ni de acuerdo ni en desacuerdo y un 42,1%, que está de acuerdo y muy de acuerdo con la información recibida por parte de su universidad.

Preguntados por los canales a través de los cuales recibieron información sobre los ODS, los encuestados hablan sobre anuncios en televisión, campañas de correos electrónicos, el instituto previo a la universidad, la universidad, autoconocimiento, la página de las Naciones Unidas, el Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030, la página del Pacto Mundial de las Naciones Unidas, el Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, IESG y a través de asignaturas sobre gestión de la comunicación.

Los universitarios que afirman haber recibido información, pero no procedente de los canales oficiales, comentan que estas otras vías de información fueron las redes sociales, y más concretamente, Twitter (Gráfico 4).

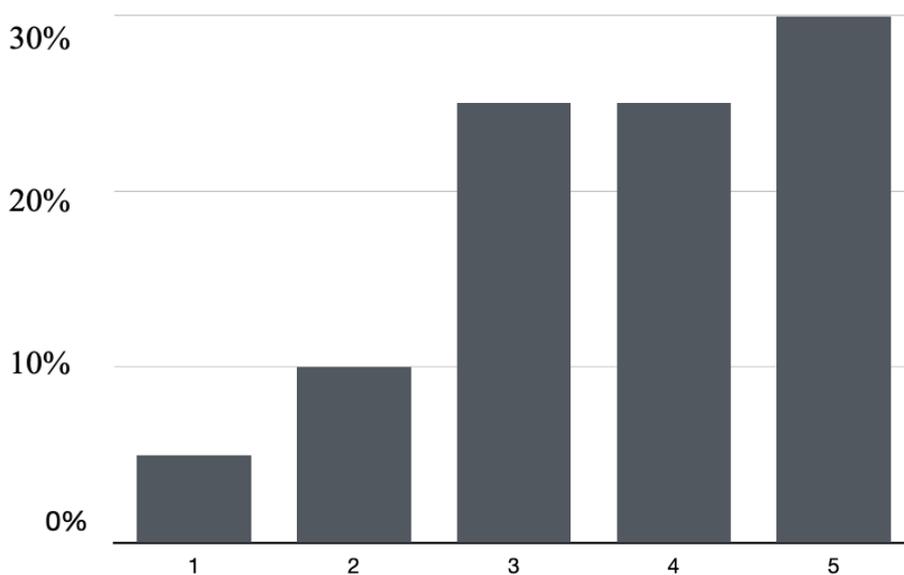
Gráfico 4. v Si no has recibido información sobre los ODS por los canales oficiales, ¿por qué otros canales la has recibido?



Fuente: Elaboración propia

Un 31,7% de los encuestados considera muy necesaria la inclusión de los ODS en la formación universitaria, mientras que un 10,5% no lo ve necesario y un 26,3% está de acuerdo en su inclusión (Gráfico 5).

Gráfico 5. ¿Consideras necesario incluir los ODS en la formación universitaria?



Fuente: Elaboración propia

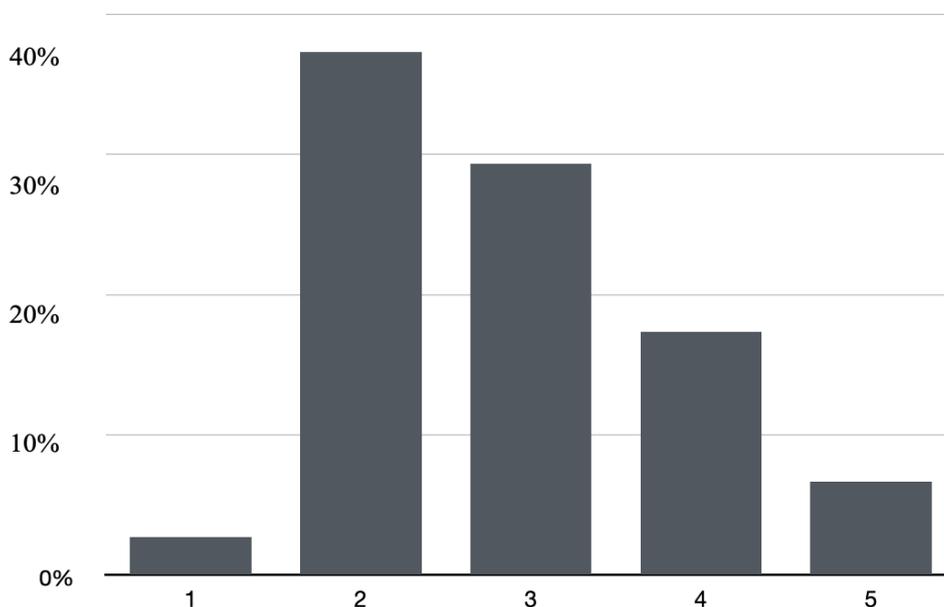
El estudio refleja que, si bien es cierto que no muchos universitarios poseen grandes conocimientos, hay gran parte de la población con estudios universitarios que se manifiesta de acuerdo o muy de acuerdo con sentir interés por los ODS y tener cierto conocimiento sobre ellos.

4.3 Agenda 2030 en la encuesta

El estudio refleja que hay un mayor porcentaje de universitarios que han oído hablar de la Agenda 2030 que de los ODS. Concretamente, un 78,9% de los encuestados han oído hablar de esta agenda.

En cuanto al conocimiento que tienen los encuestados, destaca un 31,42% que considera que no tienen mucho conocimiento o se encuentran en un nivel intermedio, correspondiente a un 3 sobre 5 en la escala de Likert. Además, sobresale una cifra bastante significativa, correspondiente a un 40% de los universitarios, que afirma tener poco conocimiento acerca de la Agenda 2030 (Gráfico 6).

Gráfico 6. Valora tu grado de conocimiento de la Agenda 2030 del 1 al 5



Fuente: Elaboración propia

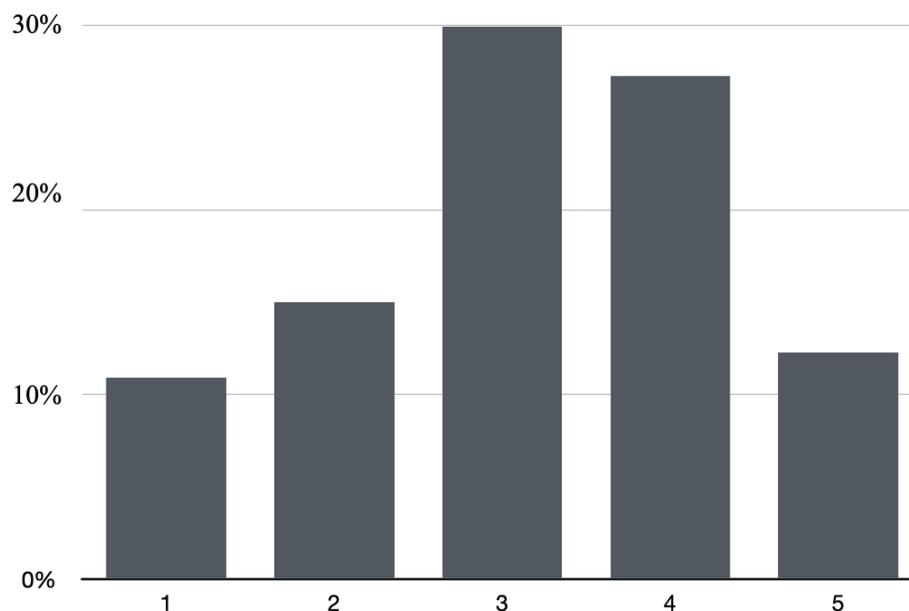
Gran parte de los encuestados considera que está familiarizado con términos como la RSC, la sostenibilidad y la economía ecológica. En cifras, un 18,3% está muy

Análisis y previsiones de futuro.

de acuerdo con estar familiarizado con los términos, frente a un 9,9% que no está familiarizado y un 21,1% que se encuentra en un punto intermedio.

Llama la atención que un 31% de los encuestados se muestra ni en desacuerdo ni de acuerdo ante la pregunta de si se consideran agentes de cambio activos que pueden ayudar a crear un mundo mejor, desde la perspectiva de la sostenibilidad. Aunque más de un 25%, concretamente el 28,2% están de acuerdo en que se consideran agentes de cambio activos que pueden contribuir a la creación de un mundo mejor (Gráfico 7).

Gráfico 7. ¿Consideras que eres un agente de cambio activo que puede ayudar a crear un mundo mejor desde la perspectiva de la sostenibilidad?

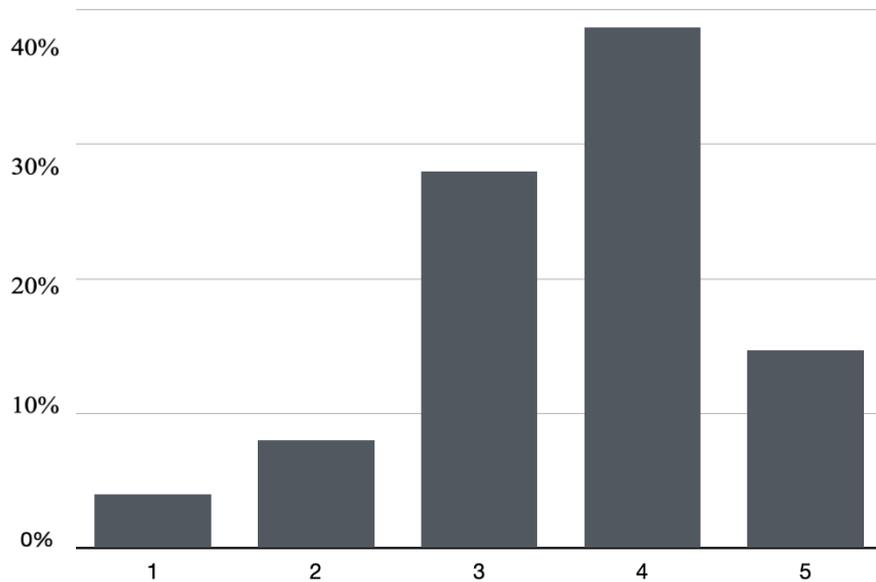


Fuente: Elaboración propia

Ante la pregunta sobre la importancia del Desarrollo Sostenible en su futuro trabajo, las respuestas son bastante claras. El 32,4% está de acuerdo y el 33,8% está muy de acuerdo con que el Desarrollo Sostenible jugará un papel clave en sus futuros puestos de trabajos.

Por otro lado, la mayoría de los encuestados ven a la RSC como una aliada en la consecución de los ODS. El 40,8% opina que la RSC es una aliada efectiva en el camino hacia la consecución de los ODS. Mientras que, solamente un 4,2% se muestra en desacuerdo con dicha afirmación (Gráfico 8).

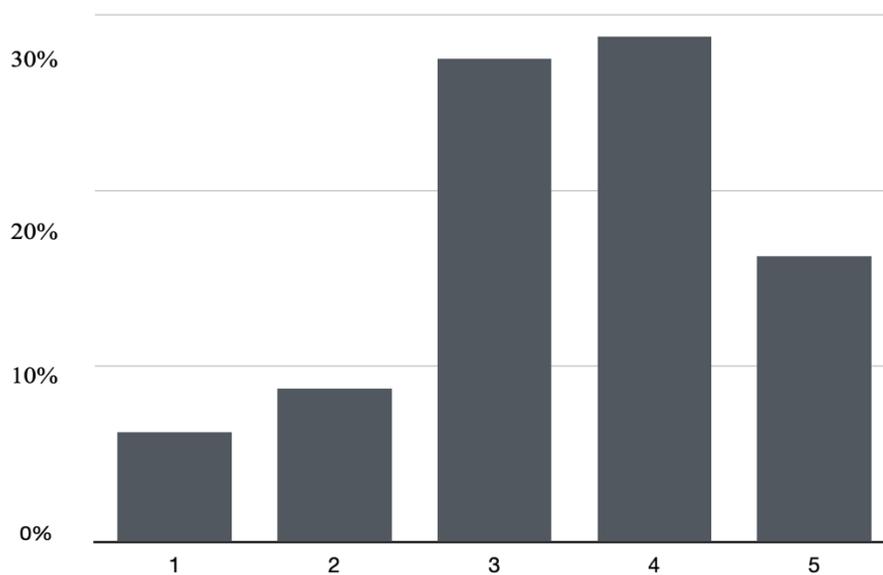
Gráfico 8. ¿Crees que la RSC una aliada en el camino de la consecución de los ODS?



Fuente: Elaboración propia

Finalmente, el interés por la RSC en la población con estudios universitarios se encuentra bastante repartido. Un 31% se encuentra en un punto medio de interés y un 32,4% que está de acuerdo con sentir interés por la RSC (Gráfico 9).

Gráfico 9. ¿Tienes interés por la RSC?



Fuente: Elaboración propia

4.4 Conclusiones del estudio

Tras hacer un análisis estadístico de los datos de la encuesta, podemos establecer varios postulados:

El nivel de conocimiento general de la población con estudios universitarios sobre los ODS y la Agenda 2030 es alto, habiendo oído hablar de ellos el 73,3% y el 78,9% de los encuestados, respectivamente.

En torno a más de la mitad de la población con estudios universitarios posee conocimientos sobre los ODS. Además, más de un 40% de los encuestados afirma haber recibido información procedente de su universidad acerca de los ODS. Estos dos porcentajes van muy en línea y establecen que la difusión de información por parte de las universidades afecta directamente a los estudiantes, que afirman tener conocimiento en un porcentaje similar al de haber recibido este conocimiento por parte de su institución de enseñanza. En la misma línea, un 40% de los encuestados cree que la información recibida procedente de su universidad es la adecuada y el 55% cree necesaria la inclusión de los ODS en los programas de formación universitaria.

Con respecto a la Agenda 2030, contrasta la cifra del 78,9% que ha oído hablar de ella y casi un 40% que responde afirmando tener poco conocimiento sobre el contenido de la Agenda 2030. Además, casi la mitad de los encuestados se considera un agente de cambio activo que puede contribuir en la creación de un mundo mejor.

También es importante destacar, que más del 60% de los encuestados creen que el Desarrollo Sostenible jugará un papel crucial en sus futuros puestos de trabajo.

5. CONCLUSIONES

5.1 Revitalizar la Alianza Mundial

La principal conclusión que se puede extraer del estudio y que pretende ser la base para la revitalización de la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible es aumentar la inversión en formación.

La percepción que tiene la formación en materia de Desarrollo Sostenible es que la población con estudios universitarios, entre la que se puede encontrar gran parte de los presentes y futuros líderes mundiales. Por ello, es crucial que reciban una formación adecuada para el correcto futuro desarrollo de las políticas respetuosas con el Medio Ambiente y conseguir un mayor apoyo y compromiso con los ODS y la Agenda 2030.

Como muestra la investigación llevada a cabo, se deben tomar medidas a nivel mundial que potencien y fomenten el diálogo entre naciones, organizaciones e instituciones en aras del bienestar de las personas y el lugar donde viven, para evitar barreras entre los diferentes organismos que dificulten el correcto flujo de información en materia de cambio climático y transición ecológica.

Una vez fomentadas las relaciones institucionales, se deben fortalecer por medio de pactos realistas e intentando implicar a la ciudadanía, viendo que tiene interés por el Desarrollo Sostenible, como muestra el análisis empírico. Y es que de nada sirven reuniones anuales en las que la principal conclusión es volver a reunirse al año siguiente. Las relaciones entre los distintos agentes del cambio deben ir más allá y tienen que establecer pasos a seguir claros y maneras de medir los objetivos con cierta periodicidad. De esta manera se promoverá la cooperación en el cuidado del Medio Ambiente y en materia ESG.

Otra solución a las posibles barreras actuales es compartir información y recursos sobre estrategias que han tenido éxito en un determinado clima y que pueden ser replicadas en zonas con características similares a las de los casos de éxito medioambientales.

En la misma línea, no se debe escatimar en investigación y desarrollo orientado al Medio Ambiente y su cuidado, siempre centrado en el Desarrollo Sostenible. Aumentando las pequeñas partidas que destinan cada año los gobiernos en sus presupuestos.

La colaboración ciudadana también juega un papel muy importante. Y es que, si las instituciones, organizaciones y empresas perciben que los ciudadanos están realmente involucrados en el Desarrollo Sostenible, actuarán en la misma línea que ellos mirando por un futuro más verde que favorecerá a la población en general.

Por último, lograr la movilización efectiva de recursos financieros, por medio de Fondo Verde para el Clima y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, es básica para conseguir la implementación de proyectos respetuosos con el Medio Ambiente y programas de Desarrollo Sostenible y Agenda 2030. Se deben establecer medidas de control para que las ayudas de los programas gubernamentales lleguen a los proyectos y programas pioneros y realmente centrados en fomentar y conseguir el Desarrollo Sostenible.

Como conclusión, el futuro de la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible pasa por mejorar los procesos formativos desde las instituciones universitarias en materia de ESG, Desarrollo Sostenible, RSC y cuidado del Medio Ambiente. Además, las alianzas público-privadas juegan un papel crucial en el que cada vez cobrará más importancia la transferencia y el hecho de compartir metodologías y procesos sostenibles que puedan resultar de utilidad en el camino hacia la consecución de los ODS y la Agenda 2030.

6. LIMITACIONES DEL ESTUDIO Y FUTURAS LÍNEAS DE TRABAJO

6.1 Limitaciones del estudio

Una de las principales limitaciones del estudio es que solamente tiene en cuenta la opinión de la población con estudios universitarios, dejando de lado al resto de personas. Esta decisión se ha justificado debido a la tendencia de la población con estudios universitarios a alcanzar un mayor número de puestos de responsabilidad en empresas públicas, privadas y organismos nacionales e internacionales.

La muestra puede llegar a ser poco representativa de la sociedad como consecuencia de su homogeneidad en cuanto a nivel de estudios y tamaño. A pesar de la homogeneidad, presenta heterogeneidad en las ramas de estudios.

Al tratarse temas como el Desarrollo Sostenible, los ODS, la RSC y la Agenda 2030, las respuestas de los encuestados pueden estar condicionadas por las opiniones que se perciben como socialmente deseables, lo que podría limitar la autenticidad de las respuestas obtenidas.

Las posibles limitaciones del trabajo empírico se ven complementadas con otras metodologías, como el trabajo de investigación, documentación y análisis sobre los ODS, RSC, la Agenda 2030 y la Unión Europea.

6.2 Futuras líneas de trabajo

La lucha contra el cambio climático jugará un papel clave en los próximos años con su intensificación y con la mirada puesta en la reducción de emisiones de gases a la atmósfera. Los gobiernos e instituciones continuarán en la línea del desarrollo de políticas de Desarrollo Sostenible cada vez más efectivas y centradas en objetivos concretos para alcanzar los ODS.

Los acuerdos internacionales y la cooperación entre los organismos públicos y privados se irán intensificando cada vez más y se darán al más alto nivel, compartiendo información y recursos por el bien común. La ONU tendrá que ejercer un papel de árbitro o intermediario que continúe con el establecimiento, mantenimiento y actualización de las reglas del juego y la parametrización y fijación de objetivos y tiempos de consecución realistas.

Llegados a este punto, es importante destacar que se deberá llevar a cabo una política de escucha activa a las necesidades medioambientales y de desarrollo

Análisis y previsiones de futuro.

sostenible, y es que se hace necesario un enfoque a nivel local, y no solamente global, de los ODS.

Junto con la escucha activa, las políticas más restrictivas y exigentes en materia de sostenibilidad se irán abriendo camino con el objetivo de reducir la anteriormente mencionada emisión de gases tóxicos a la atmósfera. Las ayudas económicas para implementar energías renovables y procesos productivos respetuosos con el Medio Ambiente se deberían ir aumentando proporcionalmente y siguiendo los objetivos fijados por los diferentes agentes sociales involucrados. La inversión en investigación y desarrollo para descarbonizar industrias y sectores como transporte o agricultura también se tendría que ir aumentando progresivamente, sin dejar a los trabajadores de estos sectores atrás, y haciéndolos partícipes del cambio.

7. ANEXO

7.1 Resultados de la encuesta

Género		
Masculino	Femenino	Otro
52,8%	44,9%	2,2%

¿Cuál es tu situación actual?					
Estudio	Trabajo	Ni estudio ni trabajo	Estudio y trabajo	Trabajo	Trabajo (carrera universitaria)
22,5%	4,5%	9%	38,2%	23,6%	2,2%

Estudios: ¿En qué año de carrera te encuentras?					
1°	2°	3°	4°	Otro	Terminé mis estudios universitarios
1,9%	1,9%	29,6%	11,1%	46,3%	9,3%

Estudios: ¿A qué rama pertenecen tus estudios?				
Humanidades	Ciencias de la salud	Ciencias sociales	Ingeniería	Otro
5,6%	16,7%	51,9%	18,5%	7,3%

Análisis y previsiones de futuro.

ODS: ¿Has oído hablar de los ODS?	
Sí	No
73,3%	26,7%

ODS: Valora tu grado de conocimiento de los ODS del 1 al 5				
1	2	3	4	5
0	32,3%	36,9%	24,6%	6,2%

ODS: ¿Tienes conocimientos acerca del ODS 17?				
1	2	3	4	5
25%	15,9%	29,54%	20,45%	9,11%

ODS: ¿Has recibido información por parte de tu universidad sobre los ODS?				
1	2	3	4	5
20,45%	15,9%	20,45%	29,54%	13,66%

ODS: ¿Consideras suficiente la información recibida?				
1	2	3	4	5
0	36,85%	21,05%	21,05%	21,05%

ODS: Si has recibido información sobre los ODS por los canales oficiales, ¿cuáles fueron estos canales?:

- un.org mdsocialesa.gob.es pactomundial.org mitma.gob.es

Análisis y previsiones de futuro.

- En el instituto y en la universidad me han enseñado contenidos básicos, pero yo realicé un trabajo y me informé mucho más sobre ello.
- Anuncios televisivos.
- Asignaturas sobre gestión de comunicación.
- Correos.
- Medios de comunicación.
- IESG.
- Correos y newsletters.

ODS: Si no has recibido información por los canales oficiales, ¿por qué otros canales la has recibido?		
Clase de ingeniería genética y mejora	Twitter	Universidad
16,7%	16,7%	66,6%

ODS: ¿Consideras necesario incluir los ODS en la formación universitaria?				
1	2	3	4	5
5,2%	10,5%	26,3%	26,3%	31,7%

ODS: ¿Tienes interés por los ODS?				
1	2	3	4	5
5,2%	10,5%	26,3%	26,3%	31,7%

Agenda 2030: ¿Has oído hablar de la Agenda 2030?	
Sí	No
78,9%	21,1%

Análisis y previsiones de futuro.

Agenda 2030: Valora tu grado de conocimiento de la Agenda 2030 del 1 al 5				
1	2	3	4	5
2,85%	40%	31,42%	18,57%	7,16%

Agenda 2030: ¿Consideras que estás familiarizado con términos como RSC, sostenibilidad y economía ecológica?				
1	2	3	4	5
10%	20%	21,4%	30%	18,6%

Agenda 2030: ¿Consideras que eres un agente de cambio activo que puede ayudar a crear un mundo mejor desde la perspectiva de la sostenibilidad?				
1	2	3	4	5
11,4%	15,7%	31,4%	28,6%	12,9%

Agenda 2030: ¿Crees que el Desarrollo Sostenible es importante para tu futuro trabajo?				
1	2	3	4	5
5,6%	12,7%	15,5%	32,4%	33,8%

Agenda 2030: ¿Crees que la RSC es una aliada en el camino de la consecución de los ODS?				
1	2	3	4	5
4,2%	8,6%	30%	41,4%	15,8%

Agenda 2030: ¿Tienes interés por la RSC?				
1	2	3	4	5
7,1%	10%	31,4%	32,93%	18,57%

8. BIBLIOGRAFÍA

COLOM, A. (1998). El desarrollo sostenible y la educación para el desarrollo. *Pedagogía Social 2*, Segunda Época. Universidad de las Islas Baleares p.31-47. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2714232>

TESTER, J., DRAKE, M., DRISCOLL, M., GOLAY, M., PETERS, W. (2012). *Sustainable Energy: Choosing among options*. MIT press. Recuperado de: <https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-33645651864&origin=resultslist&zone=contextBox>

PERSSON, A., WEITZ, N., NILSSON, M. “Follow-up and Review of the Sustainable Development Goals: Alignment vs. Internalization”, *Review of European Comparative & International Environmental Law*, 2016, vol. 25, núm 1, p.59-68.

ASUMADU, S. “Winners and losers of energy sustainability—Global assessment of the Sustainable Development Goals”, *Science of the Total Environment*, 2022, vol. 831, p.2-11.

WUEBBEN, D., ROMERO, J., GERTRUDIX, M. “Citizen Science and Citizen Energy Communities: A Systematic Review and Potential Alliances for SDGs”, *MDPI Journal Sustainability*, 2020, vol. 12, núm. 23, p.1-24.

DALY, H. *Steady state economics*. Segunda edición, Washington D.C., Island Press, 1991, p.14-50.

GARRIDO, A. (1995). *Enfoques alternativos de economía ambiental y su significado en pos de una agricultura sostenible*. Recuperado de: https://www.miteco.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/fondo/pdf/569_7.pdf

PARDO, A. *La educación ambiental como proyecto*. Ice&Horsori, Segunda edición, Barcelona, 1995, p. 24-77.

ALM, K., BEERY, T., EIBLMEIER, D., FAHMY, T. “Students’ learning sustainability –implicit, explicit or non-existent: a case study approach on students’ key competencies addressing the SDGs in HEI program”, *Emerald Publishing Limited*, 2021, vol. 23, núm. 8, p. 60-84.

LEIVA-BRONDO, M., LAJARA-CAMILLERI, N., VIDAL-MELÓ, A., ATARÉS, A., LULL, C. “Spanish University Students’ Awareness and Perception of

Sustainable Development Goals and Sustainability Literacy”, *MDPI Journal Sustainability*, 2022, vol. 14, núm. 28, p. 2-26.

LEAL FILHO, W., WALL, T., BARBIR, J., NAGLE, G., ALZIRA, M., RAMIREZ, J. “Relevance of international partnerships in the implementation of UN Sustainable Development Goals”, *Nature Communications*, 2022, vol. 13, núm 1, p. 1-4.

PEREL, E. (2020). Business Relationships: What Couples Therapy Can Teach Us About Conflict in the Workplace. Esther Perel blog. Visitado el 19 de mayo de 2022 en: <https://www.estherperel.com/blog/conflict-in-the-workplace>

STOTT, L., MURPHY, D. An Inclusive Approach to Partnerships for the SDGs: Using a Relationship Lens to Explore the Potential for Transformational Collaboration. *MDPI Journal Sustainability*. 2020, vol. 12, núm 19, p. 2-23.

BULL, B., MCNEILL, D. “From market multilateralism to governance by goal setting: SDGs and the changing role of partnerships in a new global order” *Cambridge University Press: Business and politics*, 2019, vol. 21, núm 4, p. 464-486.

CARROL, A., BUCHHOLTZ, A. *Business and society: Ethics, Sustainability, and Stakeholder Management*. Nelson Education. Octava edición, Mason, 2014, p. 5-26.

LÓPEZ, B., FORNÉS, G. “Corporate Social Responsibility in emerging markets. Case studies of Spanish MNCs in Latin America” *European Business Review*, 2015, vol. 27, núm. 2, p. 214-230.

LÓPEZ, B., VILLAGRA, N. *Corporate competitiveness based on sustainability and CSR values: Case studies of Spanish MNCs*. In Strategic Innovative Marketing: Springer. Cuarta edición, Míkonos, p. 309-314.

REMACHA, M. (2017). *Empresa y Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Cuadernos de la cátedra de CaixaBank de Responsabilidad Social Corporativa: Objetivos de Desarrollo Sostenible. Recuperado de: <https://media.iese.edu/upload/ST0438.pdf>

LÓPEZ, B. “Connecting business and sustainable development goals in Spain”, *Emerald Publishing Limited*. 2020, p. 2-12.

MASUDA, H., KAWAKUBO, S., OKITASARI, M., MORITA, K. “Exploring the role of local governments as intermediaries to facilitate partnerships for the Sustainable Development Goals”, *Sustainable cities and society: Elsevier Ltd.* 2020, vol.82, p. 2-10.

BOTO-ÁLVAREZ, A., GARCÍA-FERNÁNDEZ, R. “Implementation of the 2030 Agenda Sustainable Development Goals in Spain”. *MDPI Journal Sustainability*, 2020, vol. 12, núm. 6, p. 2-31.

Sustainable development in the European Union. [Luxemburgo] Eurostat. Publications Office of the European Union, 2021. Recuperado de: <https://ec.europa.eu/eurostat/web/sdi/publications>

CZUPICH, M., LAPINSKA, J., BARTOS, V. “Environmental Sustainability Assessment of the European Union’s Capital Cities”, MDPI: *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 2022, vol. 19, núm. 4327, p. 1-18.

LIU, B., YANG, Z., XUE, B., ZHAO, D., SUN, X., WANG, W. “Formalizing an integrated metric system measuring performance of urban sustainability: Evidence from China”, *Sustainable cities and society: Elsevier Ltd*, 2022, vol. 79, núm. 103702, p. 2-13.

TAN, C. “Private Investments, Public Goods: Regulating Markets for Sustainable Development”, *European Business Organization Law Review: Springer, Asser Press*, 2022, vol. 23, núm. 1, p. 241-271.

RODRÍGUEZ-ANTÓN, J., RUBIO-ANDRADA, L., CELEMÍN-PEDROCHE, M., RUÍZ-PEÑALVER, S. “From the circular economy to the sustainable development goals in the European Union: an empirical comparison”, *Int. Environ. Agreements: Springer*, 2021, p. 68-95.

VAN VUUREN, D., ZIMM, C., BUSCH, S., KRIEGLER, E., LEININGER, J., MESSNER, D., NAKICENOVIC, N., ROCKSTROM, J., RIAHI, K., SPERLING, F., BOSETTI, V., CORNELL, S., GAFFNEY, O., LUCAS, P., POPP, A., VON SCHILLER, A., SCHMIDT, J., SOERGEL, B. “Defining a sustainable development target space for 2030 and 2050”, *One Earth: Elsevier Inc*, 2022, vol. 5, núm. 2, p. 142-156.